

Ranking de libros

LOS LIBROS MÁS VENDIDOS EN CHILE
Desde el 5 al 11 de septiembre de 2024.

FICCIÓN	
1	EL NIÑO QUE PERDIÓ LA GUERRA Julia Navarro / Plaza & Janés
2	EL BUZÓN DE LAS IMPURAS Francisca Solar / Umbriel Editores
3	DE MÍ PARA MÍ, LA TORMENTA Nacarid Portal / Ediciones Déjà Vu
4	ALAS DE SANGRE. EMPÍREO 1 Rebecca Yarros / Planeta
5	VOLVER A EMPEZAR Colleen Hoover / Alfaguara
6	LA PACIENTE SILENCIOSA Alex Michaelides / Alfaguara
7	EL VIENTO CONOCE MI NOMBRE Isabel Allende / Sudamericana
8	ALAS DE HIERRO. EMPÍREO 2 Rebecca Yarros / Planeta
9	CIEN AÑOS DE SOLEDAD Gabriel García Márquez / Random House
10	UN CUENTO PERFECTO Elisabet Benavent / Suma de Letras

NO FICCIÓN	
1	TIEMPOS MEJORES Jorge Selume / Planeta
2	TENIENTE HERNÁN MERINO Guillermo Parvex / Ediciones B
3	EL PATIO DEL PODER Renato Garín / Planeta
4	HÁBITOS ATÓMICOS James Clear / Paidós
5	CÓMO HACER QUE TE PASEN COSAS BUENAS Marian Rojas / Espasa Calpe
6	RECUPERA TU MENTE, RECONQUISTA TU VIDA Marian Rojas / Espasa Calpe
7	CON PERAS Y FINANZAS Francisco Ackermann / Zig-zag
8	DEJA DE SER TÚ Joe Dispenza / Urano
9	EL MONJE QUE VENDIÓ SU FERRARI Robin Sharma / Debolsillo
10	ENCUENTRA TU PERSONA VITAMINA Marian Rojas / Espasa Calpe

Librerías consultadas: Artística, Feria Chilena del Libro, Librería Francesa, Lolita, Catalonia, Librerías UC, Trayecto Bookstore.

Ingenuidad

La ingenuidad de una persona puede conmovernos y enojarnos, puede despertar sincera admiración y ser objeto de burla.

En el uso actual del español, decir que alguien es “ingenuo” puede significar tanto un reproche como una disculpa, e incluso, en ocasiones, un elogio. La polisemia del término es interesante. Su ancestro latino *ingenuus* designa, en su primera acepción, a quien es nativo o natural de un lugar, o bien a quien ha nacido y es naturalmente libre. Empleado con referencia al carácter de una persona, significa también “honorable”, “generoso”, “franco” o “modesto”. Aquí prima la connotación positiva que alude a la sinceridad y la falta de doblez, la cual puede verse también como una forma de naturalidad. En esta significación derivada se apoya la evolución posterior al cabo de la cual el término adquiere una connotación negativa, que permite emplearlo como reproche o bien a modo de disculpa. De este modo, se hace referencia a la inocencia, la credulidad o el candor propios de quien es infantil, incauto o incluso tonto.

En algunas otras lenguas la forma latina *ingenuus* no se conservó. El inglés *ingenuity* es, como se sabe, un “falso amigo”, que no significa “ingenuidad”. Sin embargo, las expresiones correspondientes en otras lenguas presentan la misma evolución semántica y la misma polisemia, aunque tienen un origen diferente. El caso más significativo es el término francés *naïf* o *naïve*, derivado del latín *nativus*, que significa “nativo” o “natural”. El término pasó luego al inglés y el alemán, conservando su polisemia. En una obra de 1935, titulada “Las palabras y sus destinos” (Wörter und ihre Schicksale), el escritor austríaco, de origen judío, A. J. Storer (1888-1944) dedica varias páginas al adjetivo *naiv*, al que, con Schopenhauer, considera intraducible. Storer justifica su importación al alemán, pero no sin citar el furioso



La columna de Alejandro Vigo

rechazo del poeta R. Dehmel (1863-1920): “Naiv, ¡Ay de esta maldita palabra extranjera, de lengua más bifurcada que todas las serpientes de este mundo!”. Esta misma cita muestra que fue el carácter ajeno del término el que facilitó que la ambivalencia propia de la ingenuidad se revelara con especial nitidez, ante los ojos de escritores y pensadores de lengua alemana, y llamara poderosamente su atención.

La ingenuidad de una persona puede conmovernos y enojarnos, puede despertar sincera admiración y ser objeto de burla, explica Storer. Sugiere, además, que, en tiempos de Rousseau, los aspectos positivos de la ingenuidad recibieron especial énfasis, en conexión con la idea de que el ser humano es bueno por naturaleza. En esa misma línea, pero lejos de toda concesión ingenua respecto de la supuesta bondad natural del ser humano, Kant, el eminente filósofo crítico, caracteriza la ingenuidad como una “candi-

Lo que se anuncia en este enmarañado ovillo de tensiones semánticas es, pienso, una suerte de “dialéctica de la ingenuidad”: la ingenuidad, tal como aparece en el punto de partida, obtiene su verdadera y más alta realización solo gracias a la mediación de aquello que la niega, es decir, de la malicia que pretende saberlo todo, estar de vuelta de todo y, por tanto, descreer también de todo. Vistas las cosas desde este ángulo, habría que decir que la verdadera ingenuidad, la plenamente realizada, no consiste en una inocencia que todavía no ha sido amenazada. Es, más bien, la que, puesta a prueba, supera la tentación de abandonar para siempre toda inocencia y logra reafirmarse a sí misma. Se dice a veces que la inocencia, una vez perdida, ya no puede ser recuperada. Pero, a la vez, hay buenas razones para sostener que una inocencia adulta, si no es un oxímoron, ha de ser aquella que ha logrado superar su propio infantilismo inicial y alcanzar, así, una nueva forma de lucidez, que, paradójicamente, solo le es concedida a través de la confrontación con la amenaza del cinismo y el descreimiento. Lo que se alcanza por esta vía es, pues, una “inocencia ilustrada” o, si se prefiere, “informada”, que, consciente de sí misma, no se deja envilecer por aquello de lo que toma debida nota y con lo que, a su modo, también cuenta. Por muy difícil que parezca este camino, ¿no es algo así lo que tenía en vista también San Pablo, cuando recomendaba a los cristianos de Corinto hacerse expertos en las cosas del espíritu, que reclaman el buen juicio, y permanecer, a la vez, inexpertos como los niños en las cosas del mal (Corintios 14, 20)?

Lo que se anuncia en este enmarañado ovillo de tensiones semánticas es, pienso, una suerte de “dialéctica de la ingenuidad”.

dez (*einfall*) noble o bella que porta en sí el sello de la naturaleza” y una “irrupción (*ausbruch*) de la sinceridad (*aufrichtigkeit*) original de la humanidad en contra del arte de la simulación, convertido en segunda naturaleza”. Por su parte, Schopenhauer —de quien se concederá que nada tuvo de ingenuo— ve en la ingenuidad nada menos que el “vestido de gala (*ehrenkleid*) del genio”: son “las cabezas ordinarias”, explica, las que no se pueden dar el lujo de ser ingenuas, “so pena de que su baja quede expuesta en su triste desnudez”.

La crítica de Pedro Gandolfo

NO CONOZCO OTRA LENGUA QUE EL POLVO



ALGARABÍA
Rafael Rubio
LOM, 2024, 134 páginas, \$11.000
POESÍA

Algarabía, el último libro de poemas de Rafael Rubio, representa una continuidad con su trayectoria poética anterior y, a la vez, la matiza con disrupciones.

Como nos tiene acostumbrados, un número importante de versos están contruidos según una rigurosa métrica y ceñidos a figuras, como el soneto, propios de un versificar “a la antigua manera”. Esto ocurre, particularmente, con los ocho poemas iniciales que el autor reúne en la primera sección del libro y la mayoría de los agrupados en la tercera sección. Un ejemplo acabado de este grupo es el poema titulado “Cuadro”: “Hoy es tarde de campo. En el estero/ las aguas son esposas que saludan/ enamoradas claras, esposas mudas/ que hacen su venia al sol de los potreros. // El potrero sigue el viejo derrotero/ en los campos arados por los rayos/ mientras relinchan áureos los caballos/ orillando los cercos y senderos. // En los graneros, arderá el plumaje/ de gallos y gallinas bulliciosas. / Levitarán las yeguas mientras tanto// bajo ciertos ramajes/ donde la luz se empinará gozosa/ a darle rienda al viento, sol al canto”. En algunos de estos poemas, como en este, Rubio parece estar empeñado en elaborar un cierto idilio campestre, en el que el paisaje del campo, con algunas imágenes que se repiten en distintos poemas, comunica un mundo extático, de una belleza plácida, gentil y fulgurante. Sin embargo, a esta visión, que sin duda está presente, el poeta añade prontamente elementos que introducen tensiones y contrastes sombríos y perecederos. Cualquier lectura mínimamente justa de su poetizar más apegado a la métrica y a las formas clásicas tiene que percataarse de la presencia en la obra de Rubio de fuerzas combatientes que se incorporan al contenido de su poetizar y a la manera específica en que se apropia de lo clásico. Así, de ninguna manera, puede decirse que el autor sea un poeta calmo. La misma palabra “algarabía” —“Gritería confusa de varias personas que hablan a un tiempo”, según la RAE— contiene la idea de desorden.

El libro, separado en secciones, contiene distintas entonaciones que adopta la voz del poeta, las que incluyen poemas en “verso libre”, uno de los cuales rinde homenaje a Enrique Lihn. En ese poema, que es una suerte de “arte poética”, canta “Nunca salí de la horrosora métrica”, aunque el poema en que se contiene esa afirmación irónica es un poema en que él precisamente sale de la métrica.

La poesía de Rafael Rubio es fuertemente religiosa. Esa religiosidad se despliega aquí en dos vertientes: la mística, que es la que más aparece, y la eclesial, en que se asoman algunos rasgos del cristianismo católico. De la primera, cito el soneto “Misticismo”: “Mañana de verano. El viento vuela/ de cielo a cielo, zarandeando el día/ Escándalo de luz. Algarabía/ del sol que es un caballo con espuelas. // Gorjean los ramajes, la colmena/ olorosa a relámpago y zumbido/ alumbra el campo entero por las venas/ del cielo, despertando los sentidos! // Se desbandan las yeguas olorosas/ por las lindes del campo mientras tanto/ amanece el pastor. Enternecida/ la brisa fresca subirá, gozosa/ si el sol viene de lejos en su canto/ a cosechar la luz recién nacida”.

Como se ve, en lo formal usa con vigor los encabalgamientos de modo tal que al orden del soneto se superpone otro patrón semántico que lo perturba. La aparición de lo religioso se da aquí de una manera casi animista. Lo numinoso no tiene que ver con la palabra revelada a un profeta y administrada por una iglesia, sino que es un brillo que irradia de las cosas mismas, esplendor divino que en Rubio se manifiesta en la naturaleza campestre. La figura del “pastor”, que es el sujeto que contempla este amanecer y convive con él, es solo un elemento más de la gran revelación del universo que se concierta en la armonía matutina. Hay poemas, con todo, como “Navidad”, en los que el amanecer se extiende, a modo de analogía y presentimiento, en un “dar a luz”, el dar a luz de María del Niño Jesús, a partir del cual la naturaleza, se podría conjeturar, resulta redimida por Cristo de sus dolores. La naturaleza de

Rubio, desde este ángulo, parece haber sido tocada por la gracia y, en consecuencia, esplende armónicamente. En “La fe” la creación —otra vez el mundo campesino— es bondadosa y en su desplegarse se realizan los misterios de la religión: la oración, la gracia, la santidad, el cielo y el infierno. “Al roce de la luz rezan los pastos”, dice.

La poesía de Rafael Rubio es extemporánea en sus formas y contenidos, ya que se despliega en un campo literario descreído de las unas y de los otros. Así, una Poesía religiosa concebida en formas métricas dentro del panorama de la poesía contemporánea es una rareza escandalosa.

La poesía de Rafael Rubio es extemporánea en sus formas y contenidos, ya que se despliega en un campo literario descreído de las unas y de los otros.

Comente en: blogs.elmercurio.com/cultura

3 al 6 Octubre

ANTICUARIOS VD

EL MERCURIO

Un encuentro con lo mejor del coleccionismo.

Venta de entradas en:
Casas Club de Lectores y
<https://tickets.elmercurio.com>
Socios: \$5.000. General \$10.000

10:30 - 20:00 hrs.
Jardines de El Mercurio
Av. Santa María 5542 Vitacura
Estacionamientos disponibles
No se permiten mascotas.

PARTICIPAN

Abaco - Alfombras Edgardo Von Schroeders - Antigüedades Arredondo - Antigüedades Bruce Antigüedades Ester Levinsky - Antigüedades Germán Gübeli - Antigüedades Ivo Prokurica Antigüedades Nagel - Antigüedades Michel Nagel - Antigüedades Oro del Mar - Antigüedades Osaris Ruiz Conde Antigüedades Pacareu - Antigüedades Patricio Delorme - Antigüedades Placencio - Antigüedades San Telmo Arma tu Vajilla - Atelier Classics - Danilo Simms - El Rincón del Abuelo - Galería Pátina - La Colección La Duchesse de la Turbotière - René Garín - San Pablo Antigüedades - Siútica

AUSPICIAN